

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V I

Capítulo 181: Amarillo, juego, drogas y técnicas metalúrgicas

Evitando el tema de su esposa (oops, quise decir) la jefa, León sacó un trozo de papel arrugado de su bolsillo.

**—Además, Rebecca, ¿sabes qué está pasando con esto? —
Desdobló el papel, revelando un cartel de búsqueda de nivel rojo.**

Rebecca lo miró, sin mucha sorpresa. "Mmm, sí, lo sé. Estaba a punto de decírtelo. El Imperio busca al viejo Teg desde hace casi un año".



La mente de León se agitó un poco. "Hace un año..."

Rebecca asintió. «Causó un gran revuelo en los periódicos de aquel entonces. Decían que el viejo Teg era una especie de asesino loco, un lunático o algo así».

“¿Mi amo... ha matado gente?”

“Espera aquí, iré a buscar los periódicos”.

Rebecca se levantó, rebuscó en algunas cajas y encontró varios periódicos antes de volver a sentarse en el sofá.

“El dueño del Molino Rojo, el dueño del casino y el dueño de la farmacia”.

Rebecca extendió los periódicos y los presentó uno por uno.

El Molino Rojo, un lugar de entretenimiento para los nobles, lleno de mujeres hermosas. Diferentes precios para diferentes servicios, ¿me entiendes? Pero la mayoría de las chicas allí son secuestradas. Las atractivas sirven a los nobles; las de aspecto

normal trabajan un par de años antes de ser asesinadas y vendidas por órganos.

El casino, a primera vista, es el más grande del Imperio, pero entre bastidores, está involucrado en lavado de dinero, mercado negro, usura, etc. La mayor parte del dinero que blanquean es dinero manchado de sangre.

“La farmacia vende diversas hierbas, pero en realidad es un enorme centro de tráfico de drogas que destruye a innumerables familias”.

León se pasó la mano por el cabello, resumiendo acertadamente las acciones de su amo: "Entonces... ¿todo se trata de amarillo, juegos de azar y drogas!"

Rebecca: Sí, además, estas tres personas también tienen algo en común, y es su origen en la familia imperial.



León asintió: “La gente sin antecedentes realmente no se atrevería a aventurarse en zonas tan grises de la industria”.

Rebecca hizo una pausa, como si de repente recordara algo: “Ah, cierto. El viejo Teg también mató a dos guardias reales hace un año y arrojó sus cuerpos en las paredes del palacio”.

Ante la mención, León no pudo evitar fruncir el ceño. "Eso no suena muy parecido al estilo de mi amo..."

“Sí, yo también lo pensé.”

León reflexionó cuidadosamente.

Si su amo había sido buscado durante un año, ¿no coincidiría eso con su encuentro con Rosvitha?

Entonces, después de aceptar el pacto de un año con Rosvitha, su señor regresó al Imperio.

Y el propósito de su amo al regresar al Imperio debería haber sido ayudar a León a limpiar la etiqueta de traidor y restaurar su honor.

¿Pero al final el Imperio no estuvo de acuerdo?

Entonces, ¿su amo recurrió a estos medios 'vigilantes' para presionar al Imperio durante el año pasado?

Esta especulación parecía razonable, pero sería necesario conocer a su maestro para confirmarla.

Entonces, ¿adónde debería ir León ahora para encontrar a ese anciano?

¿Debería regresar a la granja y esperar?

Eso parecía una pérdida de tiempo y podría atraer problemas innecesarios.

Perdido en sus pensamientos, León no tenía una dirección clara.



Al ver la confusión del capitán, la linda chica parpadeó con sus lindos ojos y dijo: "El viejo Teg podría tener algunas acciones recientes".

Los ojos de León se iluminaron: "¿Qué quieres decir?"

El dueño del casino fue asesinado por el viejo Teg hace dos meses. Una semana antes, se burló públicamente de él en los periódicos, llamándolo fugitivo loco e insensato, pero sugirió que si se entregaba ahora, podría librarse de esa estupidez. Y entonces... el viejo Teg lo liquidó. En ese momento, las fuerzas de seguridad habían montado una redada cerca de la casa del dueño del casino, esperando que el viejo Teg mordiera el anzuelo, pero lo subestimaron. El dueño del casino no solo no sobrevivió, sino que el viejo Teg también se escabulló.

León captó la insinuación de Rebecca: "¿Estás diciendo que alguien volvió a burlarse de mi amo recientemente?"

—Sí, es un sacerdote de una iglesia —dijo Rebecca—. Este sacerdote dijo que el Viejo Teg es una marioneta de Satanás, un demonio irredimible que, incluso muerto, no puede ir al infierno y se convertirá en un alma errante de por vida.

A León no le interesaba especialmente la charla basura del sacerdote antes de la pelea; estaba más preocupado por: "¿Cuál es la relación del sacerdote con el amarillo, el juego y las drogas?"

—No... no puedo decirlo con seguridad, pero puedo insinuarlo, Capitán.

"¿Eh?"

"¿Cómo se llama un oficio parecido a la metalurgia?"

León hizo una pausa, pensó por un momento y luego se dio cuenta.

No es de extrañar que Rebecca dudara en decirlo: este sacerdote era realmente retorcido.

Maldita sea.

"Pero esta vez la provocación es aún más obvia que la del dueño del casino; es una trampa descaradamente, y definitivamente está más vigilada que la última vez. Es como si estuvieran esperando a que el Viejo Teg cayera en la trampa", dijo Rebecca. "Así que no estoy segura de si el Viejo Teg realmente irá".

"Seguro que irá", afirmó León con seguridad.

"¿Por qué?" preguntó Rebecca.

—Mi maestro me ha dicho antes que las trampas obvias no se llaman trampas, sino concursos. Con su personalidad, es capaz de cualquier cosa para presionar al Imperio —explicó León.

En el pasado, su maestro había dicho muchas cosas absurdas, y él las había descartado como jactancia. Pero ahora, sabiendo que su maestro era en realidad un experto experto que se escondía a plena vista, esas absurdas palabras le parecieron lecciones de vida.



León se puso de pie y dijo: «Gracias, Rebecca, por compartir todo esto conmigo y por confiar en mí. Ahora, cuídate. En cuanto lo arregle, iré a buscarte para ponernos al día».

Tras obtener suficiente información de Rebecca, Leon estaba listo para dar el siguiente paso. Sacó sus gafas de sol del bolsillo, le dio las gracias y se dirigió a la puerta.

—Oye, capitán, ¿a dónde vas? —Rebecca se levantó y lo alcanzó.

“Voy a la iglesia a encontrarme con mi amo”.

Esta vez, el Imperio sin duda enviará mucha gente. Es muy peligroso, Capitán. Incluso si se encuentran con el Viejo Teg, será difícil romper el cerco solo ustedes dos.

Eso sonó un poco extraño...

Cuando León se dio la vuelta, Rebecca ya llevaba colgados a la espalda dos rifles de gran potencia.

Shhh...

¿Los especialistas en artillería tienen una dimensión de bolsillo o algo así?

Ella simplemente saca armas cuando quiere.

"¿De verdad vas conmigo?" A pesar de haber dejado el Ejército de Cazadores de Dragones, su antiguo compañero al menos podía vivir en paz. No quería que Rebecca lo siguiera al peligro.

—Claro —dijo Rebecca con firmeza, con una sonrisa decidida en su adorable rostro—. Hace tres años, te dejé y regresé al Imperio por mi cuenta, pero tres años después, no volveré a dejarte atrás, Capitán.

...

A altas horas de la noche, en la azotea frente a la iglesia, León y Rebecca montaban guardia.



El área alrededor de la iglesia estaba fuertemente rodeada por agentes del orden y patrullas. Con semejante instalación, ni un mosquito podría aspirar a chupar una gota de la sangre del sacerdote "metalúrgico".

"Maldita sea, ni siquiera están tratando de esconderse, ¿eh?" exclamó Rebecca sorprendida.

—Te lo dije, esto no es una trampa; es una competencia. Estos tipos probablemente creen que le tienen la medida a mi amo, así que se atreven a hacer esto —dijo León—. Pero con tan poca gente, no deberían poder detener a mi amo, ¿verdad?

"¿Tanta confianza tienes en el viejo Teg? Hablando de eso, siempre pensé que el viejo Teg era un anciano común y corriente, pero durante el último año, ha cambiado por completo mi percepción de las personas mayores", dijo Rebecca.



En realidad, León tampoco tenía muy clara la fuerza de su amo. Pero este era capaz de ganarse elogios incluso de la testaruda madre dragón Rosvitha, así que no podía ser demasiado débil.

—Esperemos —dijo León—. Llevan una semana vigilando el lugar con mucha fuerza. Me pregunto si atraparemos al viejo Teg esta noche.

Los dos continuaron esperando.

A medianoche, Rebecca ya dormitaba con su arma en las manos. Pero al instante siguiente, una explosión ensordecedora la despertó sobresaltada.

—¡Bomba! ¡Hay una bomba! —exclamó.

León rápidamente le bajó la cabeza. "¡Shh! ¡Ya están aquí!"

Rebecca se agachó y siguió la mirada de León hacia la iglesia.

La enorme cruz en la azotea de la iglesia fue destruida instantáneamente por un rayo, levantando una densa nube de

humo y polvo a su alrededor. Entre el humo, emergió velozmente una figura envuelta en arcos eléctricos. En su mano derecha sostenía una espada larga, cuya hoja emitía una luz gélida con rastros de sangre.

¡Oh, no! ¡Han atacado al sacerdote! ¡Agarradlo! ¡Capturadlo!

Los equipos de patrulla y los agentes del orden entraron inmediatamente en acción y rodearon la figura.

—¡Teg Lawrence, maldito fugitivo y asesino, ríndete ahora! — gritó uno de los oficiales.

Teg, con la espada en la mano, observó friamente al oficial. «Hay seis niños encerrados en el sótano de ese sacerdote».

“¿Q-qué?”

Teg se burló: "Un montón de idiotas".

No dijo más, levantó su espada horizontalmente, evaluó brevemente la situación y luego cargó inmediatamente hacia un lado del cerco, con la intención de escapar por la fuerza.

Los agentes del orden que habían presenciado las habilidades de Teg no se atrevieron a confrontarlo directamente.

"¡Rápido... liberen a esos monstruos!"

A la orden, varias jaulas grandes fueron empujadas lentamente desde el callejón.

Dentro había razas grandes y peligrosas.

Pero a diferencia de las razas peligrosas normales, los monstruos en estas jaulas llevaban collares especialmente hechos.

“Razas peligrosas domesticadas... estos imperiales sí que han logrado domar monstruos”, exclamó Rebecca con asombro.

“El viejo Teg está en apuros. Capitán, ¿bajamos? ¡Oiga, ¿por qué bajó directamente?”



Fuera de la iglesia, cuatro razas peligrosas de grado A rodearon a Teg.

Gruñeron en voz baja, sus pupilas carmesí se llenaron de salvaje intención de matar.

Teg agarró la espada con ambas manos, enfrentándose a los monstruos.

Al momento siguiente, una de las razas peligrosas se abalanzó hacia adelante.

Teg aprovechó la oportunidad, impulsándose con el pie derecho, que salió disparado como una bala. En el instante en que se cruzaron, la hoja de su espada atravesó la carne de la peligrosa raza, provocando que la criatura gemiera de dolor.



Pero antes de que Teg pudiera terminar su movimiento, las otras tres razas peligrosas atacaron simultáneamente.

Esta vez, Teg no los enfrentó directamente, sino que optó por evadirlos. Ni siquiera él pudo con los ataques de tres razas peligrosas a la vez.

Tras distanciarse, Teg miró hacia atrás y vio la calle llena de una densa multitud de patrullas y agentes del orden. Llevaban rifles y se acercaban lentamente a él.

"Je, Teg Lawrence, no importa lo hábil que seas, ¡encontrarás tu fin aquí esta noche!"

;;Rugido!!

Con monstruos por delante y un bloqueo por detrás, sin salida arriba, ni escape abajo.

Teg apretó con más fuerza la empuñadura de la espada. «Esto es problemático...»

Pero justo cuando la situación se volvió desesperada, una luz azul surgió repentinamente del otro extremo de la calle. Arcos

eléctricos dispersaron a la multitud como una inundación furiosa, despejando el camino por la fuerza.

Al ver el relámpago deslumbrante, Teg se sobresaltó, luego levantó la espada sobre su hombro, revelando una sonrisa de alivio, murmurando para sí mismo: "Niño, mantente a salvo ahí afuera".

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan

